

DINÁMICA PARTICIPATIVA MODERN AKIS: STICKING BARRIERS

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DE LA DINAMICA

El juego tiene como objetivo identificar y analizar las barreras existentes dentro del [Sistema de Conocimiento e Innovación Agrícola \(AKIS\)](#) y en las conexiones entre sus actores. A través de una dinámica colaborativa, los participantes trabajan en equipos para debatir, seleccionar y ubicar en un tablero una serie de pegatinas que representan barreras predefinidas del sistema, con la posibilidad de añadir nuevas mediante un “comodín”.

La propuesta permite poner en común distintas perspectivas, observar cómo varía el AKIS según el territorio y generar una reflexión compartida sobre sus desafíos. Al finalizar, se priorizan las tres barreras más relevantes y se discuten posibles soluciones, actores implicados y pasos a seguir, con el fin de fortalecer la colaboración y mejorar el funcionamiento de los AKIS.

Los equipos siguen una metodología sencilla, que incluye: preparar el tablero, repartir materiales, identificar barreras, añadir nuevas, priorizar las más importantes, presentar resultados y realizar una reflexión conjunta.

Las barreras contempladas en las pegatinas abarcan aspectos como dificultades de alfabetización digital, falta de divulgación, recursos limitados, obstáculos normativos, problemas de acceso a certificaciones, costes elevados, carencia de soluciones para pequeños productores, fragmentación de herramientas digitales, falta de colaboración intersectorial y sobrecarga de información, entre otras. También se incluye una pegatina comodín para recoger barreras adicionales detectadas durante el ejercicio.

PARTICIPANTES:

Los equipos pueden adaptarse a cualquier número de asistentes. Idealmente, cada grupo debería estar formado por 10-12 personas.



Foto 1. Participantes durante el intercambio.

RESULTADOS DE LA DINÁMICA

Grupo Estrella Verde, dinamizadora: Diana Unzurrunzaga (coordinadora Equipo Técnico, Red PAC) y portavoz: Pedro Antonio Nortes, CSIC.



Foto 2. Portavoz del grupo Cuadrado Rojo exponiendo los resultados de la dinámica participativa.

En primer lugar, señalaron como **primera barrera** la **divulgación deficiente** desde el sector de la investigación y dentro de los grupos operativos hacia el **usuario final**. Los **actores implicados** incluyen principalmente a los investigadores, asesores y, en menor medida, a la propia industria. El grupo destacó que esta brecha dificulta que los resultados de la investigación y de los proyectos innovadores lleguen de manera efectiva a los agricultores y al resto de actores del sector. Como **solución**, propusieron mejorar la **interlocución entre asesores**, reforzando su papel como canal de comunicación entre el mundo académico y el campo, y fomentar la **participación directa** de investigadores mediante jornadas, charlas distendidas y espacios de diálogo más cercanos con los usuarios finales.

La **segunda barrera** identificada fue la **dificultad de acceso a la financiación**, especialmente para asegurar la continuidad de los proyectos una vez finalizada la ayuda inicial de los grupos operativos. Los **actores implicados** abarcan tanto

a los beneficiarios directos como a las entidades financiadoras. Entre las **soluciones propuestas**, el grupo destacó la implementación de **adelantos parciales**, así como la creación de mecanismos de financiación complementaria que permitan consolidar los resultados obtenidos y garantizar que las innovaciones no queden a medio camino, asegurando un mayor impacto sobre el sector y la sociedad.

Por último, el grupo identificó como **barrera-comodín** la **burocracia excesiva**, que afecta transversalmente a todos los procesos del grupo operativo, desde su constitución hasta la **solicitud, ejecución y justificación** de los proyectos. Los **actores implicados** son todos los participantes del GO y las administraciones encargadas de la gestión documental. Como **propuestas de mejora**, se señaló la necesidad de un **mayor uso de herramientas digitales**, aprovechando los datos ya disponibles en la Administración para evitar duplicidades, así como la simplificación de los procedimientos mediante **declaraciones responsables** o la verificación automática de documentos. El grupo coincidió en que aún existe un amplio margen para reducir la complejidad burocrática y agilizar las fases administrativas, facilitando así el buen desarrollo de los proyectos y la transferencia efectiva de sus resultados.

Grupo Azul, dinamizador: José Luis Máñez Martínez (Antena territorial de Euskadi y Navarra de la Red PAC) y portavoz: Ana Couso, Universidade de Santiago de Compostela.

El grupo de trabajo identificó tres grandes limitantes. La primera de ellas fue la **divulgación deficiente y la falta de comunicación efectiva** dentro del ecosistema de innovación agraria, que afecta a la transferencia de conocimiento desde la investigación y los grupos operativos hacia los usuarios finales. Los actores implicados incluyen investigadores, asesores, industria agroalimentaria, productores, asociaciones de productores, fundaciones interprofesionales, grupos de acción local y periodistas. El grupo explicó que, con frecuencia, la información no llega en los formatos o canales adecuados, dificultando que las innovaciones tengan un

impacto real en el sector. Como soluciones, se propuso mejorar la interlocución entre asesores y agricultores, organizar jornadas y charlas distendidas entre investigadores y productores, desarrollar plataformas como **AKIS Connect** para centralizar la información y adaptar los materiales divulgativos a las necesidades del sector.



Foto 3. El grupo de discusión evaluando las barreras. Fuente: José Cuesta | ceiA3

La segunda barrera identificada fue la **deficiencia en la gobernanza y la falta de acceso a los procesos políticos**, especialmente para los productores, que perciben que sus voces no son escuchadas en la toma de decisiones que afectan a su actividad. Los actores implicados son principalmente los productores, asesores, administraciones públicas y fundaciones u organizaciones del sector que facilitan la mediación. Como soluciones, se planteó habilitar canales de participación y procesos de escucha activa antes y después de la creación de normativas y directivas, fomentando la implicación directa de los agricultores y asegurando que las decisiones políticas reflejen las necesidades reales del sector.

Finalmente, la tercera barrera fue la **falta de soluciones adaptadas a los pequeños productores**, que enfrentan dificultades para acceder a innovaciones y tecnologías diseñadas principalmente para medianas o grandes explotaciones. Los actores implicados incluyen productores, asesores, cooperativas, proveedores, investigadores y la industria agroalimentaria. Entre las soluciones planteadas, el grupo destacó la creación de redes y cooperativas para identificar problemas comunes y promover la implementación de modelos como

Climate Smart Agriculture o **Agroforestería**, que permitan mejorar la productividad y sostenibilidad del pequeño agricultor. Además, se subrayó la importancia de adaptar las herramientas y soluciones tecnológicas a las capacidades y recursos de estas explotaciones.

Grupo Triángulo verde, dinamizador: Jorge Sánchez Bethencourt (Antena territorial de Canarias, Red PAC) y portavoz: Laura Ruiz, COEXPHAL.



Foto 4. Grupo verde posicionando las barreras dentro del tablero del juego *Sticking Barriers*. Fuente: José Cuesta | ceiA3.

El Grupo Triángulo Verde identificó tres barreras fundamentales que afectan al ecosistema de innovación, los grupos operativos y, en general, a la transferencia de resultados dentro del sector agrario. La primera barrera destacada fue la **burocracia**, especialmente en las bases reguladoras y en los procesos administrativos de los proyectos. Los actores implicados son principalmente **políticos y administraciones**, aunque también afecta a productores y asesores. El grupo señaló que las bases reguladoras deberían definirse claramente al inicio del proyecto y mantenerse estables hasta su finalización, evitando cambios que dificulten la ejecución. Como soluciones, se propuso **simplificar los procedimientos administrativos**, mejorar la coordinación de los actores implicados y garantizar que la burocracia no se convierta en un obstáculo para la innovación y la participación.

La segunda barrera identificada fue la **dificultad de acceso a la financiación**, que limita la participación de productores, asesores y otros actores del sector, condicionando la continuidad

de los proyectos. El grupo subrayó la necesidad de que los **políticos estén más presentes en el territorio**, comprendan las necesidades reales de todos los actores, especialmente de los pequeños productores, y ajusten las bases reguladoras para incluir a entidades innovadoras de distintos tamaños. Entre las soluciones planteadas, se destacaron **mecanismos de financiación más flexibles**, que permitan acceder a fondos de manera ágil y que contemplen vías complementarias para proyectos que demuestran resultados positivos, evitando que las iniciativas queden a medio camino.

La tercera barrera fue la **falta de acceso a los procesos políticos**, que impide que los productores y otros actores influyan en la toma de decisiones y en la definición de normativas. Esta barrera se solapa con la burocracia y la financiación, pues afecta a cómo se canalizan los fondos y cómo se diseñan las ayudas. El grupo consideró esencial **incrementar la participación directa de los pequeños productores**, crear canales de comunicación efectivos con los responsables políticos y asegurar que las políticas e instrumentos financieros sean accesibles y coherentes con las necesidades reales del sector.

En conjunto, el Grupo Triángulo Verde destacó que estas barreras están interrelacionadas y que su superación requiere coordinación entre políticas, financiación y procesos administrativos, así como una mayor implicación de los actores en todos los niveles del ecosistema de innovación.

Grupo Círculo Rojo, dinamizador: Sol Strambach Caputo (Asistencia Técnica Red PAC) y portavoz Beatriz Masdemont, AZUD.

El Grupo Estrella Azul abordó las barreras del ecosistema de innovación de manera más amplia, centrándose no solo en los grupos operativos, sino en la transferencia de conocimiento dentro de todo el sector agrario. La primera barrera identificada fue la **divulgación deficiente y la falta de transferencia de conocimiento**, que genera una desconexión entre los resultados de la investigación y los productores. Los **actores implicados** incluyen la **comunidad investigadora y científica**, que es la fuente de información; los **productores**, que son los más afectados por la

falta de comunicación; y los **asesores**, que funcionan como canal entre ambos y cuya correcta implicación es crucial para que la información llegue efectivamente al agricultor.



Foto 5. Participantes de la dinámica escuchando las conclusiones presentadas por los portavoces de los grupos .

Como soluciones, el grupo propuso **profesionalizar y reforzar el papel de los asesores**, aumentando su nivel de implicación en la formación de productores y dignificando su profesión mediante reconocimiento social y mejores condiciones laborales. También se destacó la necesidad de condicionar parte del acceso a **ayudas y subvenciones** a acciones formativas, reforzando así la alfabetización y capacitación de los agricultores. Además, se sugirió mejorar la **protección económica del agricultor**, fomentando su capacidad de influir en el precio de sus productos y promoviendo la creación de empresas propias para aumentar su autonomía y reconocimiento en el mercado.

La segunda barrera relevante identificada fue la **falta de alfabetización digital y la resistencia a la adopción de tecnologías**, que, combinada con múltiples plataformas digitales incompatibles y la dificultad de acceso al asesoramiento, genera una verdadera “bomba” para los productores. La complejidad tecnológica sobrecarga al agricultor con datos dispersos y aplicaciones que no se comunican entre sí, dificultando la interpretación y utilización efectiva de la información. Entre las soluciones planteadas se propuso **armonizar y simplificar las plataformas digitales**, asegurando

compatibilidad, formación específica de asesores y productores, y el desarrollo de herramientas que proporcionen conclusiones prácticas y no solo datos.

En conjunto, el Grupo Estrella Azul destacó que estas barreras requieren intervenciones simultáneas en **formación, comunicación, digitalización y fortalecimiento del ecosistema de asesoramiento**, garantizando que la innovación llegue de manera efectiva a los productores y tenga un impacto tangible en el sector agrario.

Grupo Amarillo, dinamizadora: Sandra Álvarez (Antena territorial de Andalucía y Extremadura, Red PAC) y portavoz: Sébastien Guéry, Gabinete de Iniciativas Europeas SL.



Foto 6. Sandra Álvarez, dinamizadora del grupo explicando las reglas de la dinámica. Fuente: José Cuesta | ceiA3.

El Grupo Triángulo Azul centró su análisis en la mejora del ecosistema AKIS, considerando no solo los grupos operativos sino también actores más amplios, como los **consumidores**, cuya presencia en los esquemas iniciales se consideró insuficiente. La primera barrera identificada fue la **dificultad de acceso al asesoramiento**, que afecta directamente a **agricultores, consultores y administración**. La falta de un registro sólido de asesores, la insuficiente actualización profesional y la escasa conexión entre redes de conocimiento dificultan la transferencia efectiva de información hacia los productores.

Como soluciones, propusieron **mejorar la identificación de asesores mediante registros especializados**, fortalecer su **formación continua** y conectarlos a redes de conocimiento para

potenciar su capacidad de transmisión de información. También plantearon que las políticas de financiación de plataformas digitales (TIC) se condicionen a la creación de **plataformas abiertas y compatibles**, con un reglamento de buenas prácticas que facilite la integración de datos en un único punto y que permita obtener **conclusiones prácticas** en lugar de datos dispersos. La formación de **productores y asesores** se identificó como un elemento clave para asegurar el aprovechamiento de estas herramientas.

Una segunda barrera se relaciona con la **fragmentación del marco regulatorio**, especialmente en la gestión de recursos naturales frente a las políticas agrarias. Este desajuste genera dificultades para que los agricultores puedan cumplir con normativas complejas, como la gestión de purines en contextos de contaminación nitrogenada, afectando a **agricultores, administración y sociedad civil**. Para solucionarlo, el grupo propuso **simplificar el marco regulatorio**, implementando medidas de formación, sensibilización e incentivos para los agricultores, de manera que las normativas sean más eficaces y aplicables en la práctica.

El grupo también señaló un **comodín** vinculado a la **falta de compromiso de la industria y la gran distribución**, que genera incoherencias entre la planificación de innovaciones y la realidad comercial. Los actores implicados son **industria, agricultores y administración**. Como solución, se destacaron estrategias de **codecisión y confianza**, incluyendo acuerdos comerciales que valoricen los productos locales, planificación de menús según disponibilidad agrícola y estrategias compartidas en la cadena de valor para asegurar que los intereses de todos los actores estén reconocidos y alineados.

En conjunto, el Grupo Triángulo Azul enfatizó la necesidad de **integrar a todos los actores del ecosistema**, mejorar la formación, simplificar normativas y fomentar la colaboración entre productores, asesores e industria para garantizar que la innovación sea práctica, eficiente y tenga un impacto real en el sector.

CONCLUSIONES

La dinámica desarrollada con los diferentes grupos de trabajo permitió identificar un conjunto de barreras comunes que afectan al ecosistema AKIS, a la transferencia de conocimiento y al funcionamiento de los grupos operativos. A pesar de la diversidad de perfiles y enfoques, los grupos coincidieron en tres grandes desafíos estructurales: la **divulgación deficiente**, la **burocracia**, y las **dificultades de acceso tanto a la financiación como a los procesos políticos**.

En primer lugar, la **falta de transferencia de conocimiento** y la debilidad de los canales de comunicación entre investigación, asesoramiento y productores emergió como una de las barreras más repetidas. Subrayaron que la información no siempre llega al usuario final en formatos accesibles, ni a través de los actores clave, especialmente los asesores. Entre las soluciones propuestas se destacó la necesidad de **reforzar el papel del asesor**, mejorar su formación y dignificar su profesión, además de promover **espacios de diálogo directo** entre investigadores y agricultores y desarrollar **plataformas centralizadas** que faciliten el acceso a contenidos técnicos.

La **burocracia** fue otra barrera ampliamente señalada. Los participantes coincidieron en que la complejidad administrativa ralentiza los proyectos, genera incertidumbre y limita la participación, especialmente de pequeños productores. Como propuestas de mejora, se planteó la **simplificación de los procedimientos**, el uso más eficiente de **herramientas digitales**, la estabilidad de las bases reguladoras y la reducción de duplicidades documentales mediante verificaciones automáticas.

La **financiación** apareció también como un elemento crítico en varios grupos. Se destacó no solo la dificultad de acceder a ayudas, sino la falta de mecanismos que aseguren la **continuidad** de los proyectos una vez finalizados los grupos operativos. Los grupos propusieron adelantos parciales, instrumentos financieros complementarios y mayores garantías de acceso para explotaciones pequeñas, que con frecuencia quedan fuera de convocatorias o tecnologías diseñadas para estructuras más grandes.

Por otro lado, varios grupos identificaron la **limitada participación en los procesos políticos** como una barrera fundamental. Productores y otros actores sienten que sus necesidades no se reflejan adecuadamente en la normativa, lo que se agrava con marcos regulatorios fragmentados o difíciles de aplicar. Las soluciones incluyen **canales formales de escucha activa**, mayor presencia de responsables políticos en el territorio y una gobernanza más abierta y coherente con la realidad productiva.

Finalmente, emergieron barreras específicas vinculadas a la **alfabetización digital**, la falta de compatibilidad entre plataformas y la aparición de “sobrecarga tecnológica” que afecta al productor. Se propuso avanzar en la interoperabilidad de herramientas digitales, garantizar formación específica y fomentar plataformas que proporcionen **soluciones interpretadas**, no solo datos.

En conjunto, las aportaciones de los cinco grupos evidencian que los desafíos del ecosistema AKIS están **interrelacionados** y que abordarlos requiere una visión integral que combine **mejoras en la comunicación, la digitalización, la gobernanza, la capacitación y la agilidad administrativa**. La jornada puso de manifiesto la importancia de **reforzar el papel de los asesores**, facilitar el acceso a la innovación para todos los tamaños de explotación y promover una mayor coordinación entre administraciones, investigadores, industria y productores para garantizar que las soluciones innovadoras tengan un impacto real y sostenible en el sector agrario.